

Una de los conocimientos que Aristóteles plantea es la teoría hilemórfica, que como bien se explicó en clases, tiene que ver con la manera en cómo se manifiestan las cosas. Según este filósofo, existen dos maneras: por su materia (donde no cambia la cosa, el cuerpo) y por su forma (que al contrario de la primera, si sufre cambios en su forma). Estos cambios pueden ser de dos tipos: accidentales (ocurren en la materia) y sustanciales (cambian de forma).

El ser es la unión de materia y forma. La substancia es aquello que lo sostiene, que permanece. Gracias a esta teoría, especialmente por la forma, es que podemos entender que las cosas expresan. Es decir, que por medio de esta, se pueden observar ciertas características. Se pone en evidencia aquello que se exhibe.

Relacionando esta teoría con Observación, Acto y Forma, entendiéndolas como “cómo veo la realidad”, “de lo que no es a lo que es”, y “aquello que cumple en plenitud” respectivamente, la substancia puede ser la observación, ya que es en ella el fundamento del acto y la forma, aquella que, como se menciona anteriormente, las sostiene. Sin embargo, la substancia sufre cambios. En este caso, pueden ser debido a si aquello que se observa se manifiesta o aparece de varias maneras, también dependerá de nuestra mirada o nuestro punto de vista.

El segundo conocimiento de Aristóteles es en cuanto al acto y la potencia. Para que un acto ocurra, debe haber un movimiento, una evolución o un desplazamiento, esto se llama potencia, es decir, tener la capacidad de ser algo. Entonces, nuevamente relacionándolo con Observación, Acto y Forma, esta última sería claramente la potencia del acto. Y esta se lleva a cabo mediante la observación. Pongo de ejemplo una casa en el cerro para una familia. La obra estaría dada por aquello que puedo observar del entorno, gracias a ella podré conocer la realidad que se presenta. Entonces, la casa, la forma estaría en potencia para finalmente llegar al punto de acto, donde culminaría el proceso llevándolo al punto de plenitud.

La tercera teoría es la de las cuatro causas. La primera es la eficiente, es decir, la forma propia de cada cosa. La segunda es la material, es decir, el sujeto o agente, aquello de lo que está hecho. La tercera es la causa formal, aquella que designa o define la forma o el modelo. Y por último, la causa final: “¿por qué hicimos esto?”.

En Observación, Acto y Forma se pueden observar estas cuatro causas que plantea la teoría ya que la primera cosa o situación ante una obra o diseño que se debe hacer es observar (causa eficiente). Nosotros como diseñadores seríamos los agentes de nuestras obras. La causa material correspondería a la forma, aquello con lo que está constituida la obra o el diseño. La causa formal estaría dada por el resultado de la observación y la solidez de la forma y finalmente, la causa final, sería el acto puro.